

LAS ESPECIES MARINAS EN LAS BALEARES



Chromis chromis (Fernando Darder)

Las islas Baleares, en el centro del Mediterráneo Occidental, comparten muchos rasgos comunes con el resto de la Cuenca Mediterránea, sin embargo, ciertos rasgos son particulares de esta área.

En primer lugar, a pesar de la reducida superficie de la plataforma continental y en consecuencia de la zona fótica, la elevada transparencia de las aguas, junto con la particular historia del poblamiento biogeográfico de la cuenca, tiene como consecuencia la elevada diversidad de macrófitos bentónicos, con más de 400 especies catalogadas, que van desde las aguas superficiales, con una elevada diversidad en el género *Cystoseira*, hasta profundidades superiores a 60m, con *Laminaria rodriguezii*. Por otra parte, la presencia de grandes praderas submarinas de *Posidonia oceánica* en buen estado de conservación, caracterizan gran parte del paisaje submarino balear.

El conocimiento actual sobre las especies animales del mar balear es diverso: junto a *phyla* bien conocidos, como las esponjas (130 especies) o los poliquetos, con más de cien especies, otros, como los nematodos son insuficientemente conocidos. Los moluscos, con más de 600 especies y los crustáceos (más de 400), son otros grupos con gran diversidad y bien conocidos. La mayoría de especies de equinodermos presentes en el Mediterráneo (117 especies), los encontramos en las Baleares, con 91 especies. En general, tenemos un conocimiento adecuado de las especies de invertebrados macroscópicos de las aguas baleares.

En el caso de los peces, de las aproximadamente 550 especies presentes en el Mediterráneo Occidental, más 400 se han citado en aguas baleares, pudiéndose clasificar en cinco grupos según su origen biogeográfico y con unas ciertas particularidades específicas de la zona:

- 1- Especies cosmopolitas, presentes en todos los océanos, especies pelágicas circuntropicales o de aguas profundas. Son el 17% de las especies baleares, siendo remarcable la presencia cada vez menor de reproductores de atún rojo *Thunnus thynnus* que incluyen a las islas en sus rutas migratorias
- 2- Especies boreales o del Atlántico Norte, procedentes del N del estrecho de Gibraltar, 17% de las especies, pero con una clara tendencia regresiva
- 3- Especies del Atlántico Central, termófilas y presentes al S de Gibraltar, con una mayoría de especies (52%), y una tendencia a incrementar paulatinamente su abundancia
- 4- Especies lessepsianas, de origen tropical, que han entrado a través del Canal de Suez, con una sola especie
- 5- Especies endémicas del mediterráneo, el 14% de las presentes

En el año 2000, una primera evaluación del estado de conservación de los peces de Baleares determinó que un total de 74 especies sufren diversos niveles de amenaza.

En primer lugar hay una amenaza directamente relacionada con la sobrepesca; ciertas especies, longevas y con bajas tasas de reproducción, como la mayoría de los selacios, están sufriendo reducciones acusadas de sus poblaciones.

Otro factor de amenaza es la pérdida de lugares de cría o engorde, en el caso de las especies que pasan parte de su vida libre en aguas dulces. En Baleares, como en toda la costa mediterránea, en el último siglo se ha producido una ocupación masiva del litoral, incluidas zonas de humedales, produciéndose una disminución acusada de las especies marinas ligadas a éstos ambientes, como algunos signátidos o el *Mugil cephalus*.

Hay una tendencia aparente hacia la meridionalización de las aguas baleares, probablemente relacionada con un incremento de las temperaturas; de manera simultánea a la rarefacción de muchas especies de origen boreal como *Sprattus sprattus* o *Scomber scombrus*, se produce un incremento en la presencia de especies de afinidades tropicales, procedentes del Atlántico Central, como *Balistes carolinensis*, *Ephinephelus marginatus* o *Sphoeroides pachygaster*.

En el año 2007 se detectó la primera especie de origen lessepsiano en aguas de Baleares, *Fistularia commersonii*. Desde la apertura del Canal de Suez, más de 60 especies de peces han penetrado en el Mediterráneo (principalmente en la cuenca Oriental), muchas de ellas formando poblaciones consolidadas. Desconocemos cuántas de estas especies de origen indopacífico pueden llegar a colonizar las Baleares.

Por último, desde principios del S XX, se han introducido por diversas vías en el Mediterráneo hasta 85 especies de macrófitos, de los que 9 son considerados invasores. Es muy preocupante la presencia de algas que, al crecer de forma masiva sobre el sustrato, eliminan gran cantidad de especies sésiles, tanto animales como vegetales y produciendo modificaciones radicales en las biocenosis donde son presentes. En Baleares, la clorofícea *Caulerpa racemosa*, y las rodofíceas *Womersleyella setacea* y *Lophocladia lallemandi*, algas invasoras presentes desde mediados de los años 90, están colonizando todo tipo de sustratos de 0 a 40-50 m de profundidad (algas fotófilas, coralígeno, fondos de *maërl* y fondos blandos), con una elevada cobertura, ocasionando un incremento en la retención del sedimento y una disminución drástica en la biodiversidad, con consecuencias desconocidas a medio plazo para toda la biota mediterránea.



Caulerpa racemosa (Sergi Martino)